



Mary Immaculate Catholic Church

***La Coronilla de la Divina
Misericordia***

Primeros Domingos 3:00 - 3:30 pm Español

“Padre Eterno, Te ofrecemos el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, en expiación de nuestros pecados y los del mundo entero. Por Su Dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.”

Guía Para el Líder

Índice

Página	Tema
2	Cómo Recitar la Coronilla de la Divina Misericordia
4	Alabanzas a la Divina Misericordia
5	Primeros Domingos – Protocolo
6	Pedidos Especiales Hecho por Nuestro Señor Jesucristo
11	Lecturas de la Biblia (Opcionales)
13	La Breve Historia de Santa Faustina y la Coronilla de la Divina Misericordia
14	Significado de la Imagen de la Divina Misericordia
15	Promesas de Jesús Con Respeto a la Coronilla y la Divina Misericordia
16	Extractos Escogidos del Diario de la Santa Faustina

Jesús, en Tí confío

Cómo Recitar la Coronilla de la Divina Misericordia

Generalmente se reza la Coronilla en la Hora de la Pasión (3:00 p.m.) cada día, usando las cuentas del rosario.

1. Oración inicial (opcional), recitado por el líder:
 - Expiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó inmensamente para las almas, y el océano de Misericordia se abrió por todo el mundo. Oh fuente de Vida, Oh Misericordia Infinita, abarca el mundo entero y derrámate sobre nosotros.
2. Una opción: Todos repiten la siguiente oración tres veces:
 - Oh Sangre y Agua, que brotaron del Corazón de Jesús como una Fuente de Misericordia para todos nosotros, en Tí confío.
3. Todos rezan tres oraciones en el crucifijo: el PADRE NUESTRO, el AVE MARÍA, y el CREDO DE LOS APÓSTOLES.
 - Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre; venga a nosotros Tú reino; hagáse Tu voluntad así en la tierra, como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.
 - Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto que de tú vientre, Jesús. Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.
 - Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fúe crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.
4. En las cuentas del Padre Nuestro antes de cada decena, todos rezan:
 - Padre Eterno, Te ofrecemos el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, en expiación de nuestros pecados y los del mundo entero.

Jesús, en Tí confío

- Una opción: El líder puede ofrecer cada decena a las heridas de Jesucristo:
 - Primera decena – “Te ofrecemos esta decena en reparación de los cientos de heridas que Él recibió durante Su azotamiento en el poste.”
 - Segunda decena – “Te ofrecemos esta decena en reparación de las heridas en Su Cabeza, que la Corona de Espinas perforaron en Su Calavera Sagrada.”
 - Tercera decena – “Te ofrecemos esta decena en reparación de las perforaciones en Sus Manos.”
 - Cuarta decena -”Te ofrecemos esta decena en reparación de las heridas en Sus Pies Sagrados.”
 - Quinta decena – “Te ofrecemos esta decena en reparación de la herida en Su lado, de las que Su Sangre y Agua brotaron como una Fuente de Misericordia para generación tras generación.”

5. En las cuentas del Ave María:

- El líder reza: Por Su Dolorosa Pasión...
- Todos contestan: ...ten misericordia de nosotros y del mundo entero.
- Una opción para la devoción privada, sustituir “Por Su Dolorosa Pasión y los dolores del Corazón Inmaculado de Santa María, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.”

6. Al final de la Coronilla, todos rezan tres veces:

- Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.

7. Una opción: Las Alabanzas – ver la siguiente página.

Terminar con el señal de la cruz.

Jesús, en Tí confío

Alabanzas a la Divina Misericordia

Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia Mismos.

Misericordia Divina, que brotas del seno del Padre,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, supremo atributo de Dios,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, misterio incomprensible,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, fuente que brota del misterio de la Santísima Trinidad, **En Tí confío.**

Misericordia Divina, insondable para todo entendimiento humano o angélico,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, de donde brotan vida y felicidad,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, más sublime que los cielos,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, fuente de milagros y maravillas,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, abrazando todo el universo,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que bajas al mundo en la Persona del Verbo Encarnado,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que emanó de la herida abierta del Corazón de Jesús,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, encerrada en el Corazón de Jesús por nosotros y especialmente por los pecadores... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, impenetrable en la institución de la Sagrada Hostia,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, en la institución de la Santa Iglesia,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, presente en el sacramento del Santo Bautismo,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, en nuestra justificación por Jesucristo,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que nos acompaña durante toda la vida,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que nos acompaña en cada momento de nuestra vida,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que nos abrazas especialmente a la hora de la muerte,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que nos otorga la vida inmortal,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que nos protege del fuego infernal,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, por quien se convierte el pecador empedernido,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, asombro para los ángeles, incomprensible para los Santos,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, insondable en todos los misterios de Dios,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que nos rescatas de toda miseria,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, fuente de nuestra felicidad y deleite,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que de la nada nos llamó a la existencia,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que abarca todas las obras de sus manos,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que presides toda la obra de Dios,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, en la que estamos todos sumergidos,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, dulce consuelo de los corazones angustiados,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, única esperanza de las almas desesperadas,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, remanso de corazones, paz ante el temor,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, gozo y éxtasis de las almas santas,... **En Tí confío.**

Misericordia Divina, que infunde esperanza, perdida ya toda esperanza,... **En Tí confío.**

Primeros Domingos – Protocolo

OFRECIMIENTO DE LAS INTENCIONES

“Querido Señor Jesús, agradecemos a Tu Divina Misericordia por todas las bendiciones que has dado a nosotros y al mundo entero. En cambio, no tenemos nada que darte, salvo que nuestro amor y nuestras vidas humildes.

“Por favor acepta las intenciones especiales ofrecidas por nuestra parroquia ahora, en el pasado, y en el futuro. Por favor lee los corazones de Tus hijos cuando estás considerando estas peticiones, y enséñanos como reconocer y aceptar Tu Santa Voluntad, revelada en las respuestas a nuestras oraciones.”

LECTURAS

Vamos a leer cartas de agradecimiento a la Divina Misericordia que escriben nuestros parroquianos.

Durante un momento de silencio, por favor comuniqué tus gracias a Jesús.

Después vamos a leer un extracto del diario de Santa Faustina.

ORACIÓN FINAL

“Oh Dios, Grande y Misericordioso, Bondad Infinita: Desde el abismo de su miseria, toda la humanidad invoca hoy Tu misericordia y compasión, oh Dios, clamando con esta poderosa voz de su miseria. ¡Dios piadosísimo, no rechaces la oración de estos desterrados!

“¡Oh Señor, Tu Bondad supera nuestro entendimiento! Tú conoces bien nuestra miseria y sabes que nunca podremos llegar a Ti por nosotros mismos. Te imploramos nos prevengas con Tu Gracia y sigas acrecentando Tu Misericordia con nosotros, para que podamos cumplir fielmente Tu santísima Voluntad a través de toda nuestra vida y en la hora de nuestra muerte.

“Que la omnipotencia de Tu Misericordia nos sea escudo contra los dardos de los enemigos de nuestra salvación; que podamos con confianza, como hijos tuyos, esperar Tu segunda venida, en aquel día que solo Tú conoces.

“Esperamos alcanzar todo lo que Jesús nos ha prometido, a pesar de nuestra gran miseria, porque Jesús es nuestra Esperanza y a través de Su Corazón Misericordioso, como por una puerta abierta, entraremos al Cielo.”

BENDICIÓN FINAL

“Que Dios Todopoderoso bendiga a cada uno de nosotros, a los que amamos, y a los que encontramos, con la gracia de la Divina Misericordia, la gentileza de Cristo, la paz de nuestro Salvador en períodos difíciles, y Su calma cuando tenemos miedo, para que podamos reflejar la luz de Tu Bondad a todas las naciones y acrecentar el Cuerpo de Cristo. Pedimos esto en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.”

Jesús, en Tí confío

Pedidos Especiales Hecho por Nuestro Señor Jesucristo

Esto es lo que Jesús nos pide:

- Veneración de la Imagen de la Divina Misericordia, Imagen con las palabras, "Jesús, en Tí confío"
- Rezando la Coronilla de la Divina Misericordia, especialmente a las 3:00 p.m. – la Hora de Misericordia.
 - "A la hora de las tres imploren Mi misericordia, especialmente por los pecadores, y aunque sea por un brevísimo momento, sumérgete en Mi Pasión, especialmente en Mi desamparo en momento de agonía. Esta es la hora de gran misericordia para el mundo entero. Te permitiré entrar dentro de Mi tristeza mortal. En esta hora, no le rehusare nada al alma que me lo pida por los méritos de Mi Pasión."
- Rezando una Novena de misericordia del Viernes Santo hasta el Domingo después de Pascua de Resurrección, que ha sido designado la Fiesta de la Divina Misericordia.
 - Nuestro Señor pidió específicamente que se la rezara como una novena.
 - Él prometió, "Por medio de esta novena (de las Coronillas), daré toda gracia posible a las almas."
 - "Deseo que durante esos nueve días traigas almas a la fuente de Mi misericordia, que de allí podrán tomar fuerza y consuelo y cualquier gracia que necesiten en las adversidades de la vida, especialmente en la hora de la muerte."
 - Nuestro Señor indicó a Santa Faustina una intención particular para cada uno de los nueve días:
 - por toda la humanidad, especialmente los pecadores;
 - por los sacerdotes y religiosos;
 - por todos los devotos y creyentes;
 - por aquellos que no creen en Dios y los que aun no conocen a Jesús;
 - por aquellos que se han apartado de la Iglesia;
 - por los mansos y humildes y por los niños;
 - por aquellos que especialmente veneran y glorifican Su misericordia;
 - por las almas del purgatorio;
 - por aquellos que se han vuelto tibios e indiferentes.

Jesús, en Tí confío

Intenciones para Cada Día de la Novena

① Primer Día

“Hoy, tráeme a toda la humanidad y especialmente a TODOS LOS PECADORES.”

Jesús misericordiosísimo, cuya naturaleza es la de tener compasión de nosotros y de perdonarnos, no mires nuestros pecados, sino la confianza que depositamos en Tu bondad infinita. Acógenos en la morada de Tu compasivísimo Corazón y nunca los dejes escapar de él. Te lo suplicamos por Tu amor que Te une al Padre y al Espíritu Santo.

Padre Eterno, mira con misericordia a toda la humanidad y especialmente a los pobres pecadores que están encerrados en el compasivísimo Corazón de Jesús y por su dolorosa pasión muéstranos Tu misericordia para que alabemos la omnipotencia de Tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

② Segundo Día

“Hoy, tráeme a LAS ALMAS DE LOS SACERDOTES Y LOS RELIGIOSOS.”

Jesús misericordiosísimo, de quien procede todo bien, aumenta Tu gracia en nosotros para que realicemos dignas obras de misericordia, de manera que todos aquellos que nos vean, glorifiquen al Padre de misericordia que está en el cielo.

Padre Eterno, mira con misericordia al grupo elegido de Tu viña, a las almas de los sacerdotes y a las almas de los religiosos; otórgales el poder de Tu bendición. Por el amor del Corazón de Tu Hijo, en el cual están encerradas, concédeles el poder de Tu luz para que puedan guiar a otros en el camino de la salvación y a una sola voz canten alabanzas a Tu misericordia sin límite por los siglos de los siglos. Amén.

③ Tercer Día

“Hoy, tráeme a TODAS LAS ALMAS DEVOTAS Y FIELES.”

Jesús misericordiosísimo, que desde el tesoro de Tu misericordia les concedas a todos tus gracias en gran abundancia, acógenos en la morada de Tu compasivísimo Corazón y nunca nos dejes escapar de él. Te lo suplicamos por el inconcebible amor tuyo con que Tu Corazón arde por el Padre celestial.

Jesús, en Tí confío

Padre Eterno, mira con misericordia a las almas fieles como herencia de Tu Hijo y por su dolorosa pasión, concédeles Tu bendición y rodéalas con Tu protección constante para que no pierdan el amor y el tesoro de la santa fe, sino que con toda la legión de los ángeles y los santos, glorifiquen Tu infinita misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

④ Cuarto Día

“Hoy, tráeme a AQUELLOS QUE NO CREEN EN DIOS Y AQUELLOS QUE TODAVÍA NO ME CONOCEN.”

Jesús compasivísimo, que eres la luz del mundo entero. Acoge en la morada de Tu piadosísimo Corazón a las almas de aquellos que no creen en Dios y de aquellos que todavía no Te conocen. Que los rayos de Tu gracia las iluminen para que también ellas unidas a nosotros, ensalcen Tu misericordia admirable y no las dejes salir de la morada de Tu compasivísimo Corazón.

Padre Eterno, mira con misericordia a las almas de aquellos que no creen en Dios y de aquellos que todavía no Te conocen, pero que están encerrados en el muy compasivo Corazón de Jesús. Atráelas hacia la luz del Evangelio. Estas almas desconocen la gran felicidad que es amarte. Concédeles que también ellas ensalcen la generosidad de Tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

⑤ Quinto Día

“Hoy, tráeme a LAS ALMAS DE LOS HERMANOS SEPARADOS DE MI IGLESIA.”

Jesús misericordiosísimo que eres la bondad misma, Tú no niegas la luz a quienes Te la piden. Acoge en la morada de Tu compasivísimo Corazón a las almas de nuestros hermanos separados y llévalas con Tu luz a la unidad con la Iglesia y no las dejes escapar de la morada de Tu compasivísimo Corazón sino haz que también ellas glorifiquen la generosidad de Tu misericordia.

Padre Eterno, mira con misericordia a las almas de nuestros hermanos separados, especialmente a aquellos que han malgastado tus bendiciones y han abusado de tus gracias por persistir obstinadamente en sus errores. No mires sus errores, sino el amor de Tu Hijo y su amarga pasión que sufrió por ellos, ya que también ellos están encerrados en el compasivísimo Corazón de Jesús. Haz que también ellos glorifiquen Tu gran misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

Jesús, en Tí confío

⑥ Sexto Día

“Hoy, tráeme a LAS ALMAS MANSAS Y HUMILDES Y LAS ALMAS DE LOS NIÑOS PEQUEÑOS.”

Jesús misericordiosísimo, Tú mismo has dicho: Aprended de mí que soy manso y humilde de Corazón. Acoge en la morada de Tu compasivísimo Corazón a las almas mansas y humildes y a las almas de los niños pequeños. Estas almas llevan a todo el cielo al éxtasis y son las preferidas del Padre celestial. Son un ramillete perfumado ante el trono de Dios, de cuyo perfume se deleita Dios mismo. Estas almas tienen una morada permanente en Tu compasivísimo Corazón y cantan sin cesar un himno de amor y misericordia por la eternidad.

Padre Eterno, mira con misericordia a las almas de los niños pequeños que están encerradas en el compasivísimo Corazón de Jesús. Estas almas son las más semejantes a Tu Hijo. Su fragancia asciende desde la tierra y alcanza Tu trono. Padre de misericordia y de toda bondad, Te suplico por el amor que tienes por estas almas y el gozo que Te proporcionan. Bendice al mundo entero para que todas las almas canten juntas las alabanzas de Tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

⑦ Séptimo Día

“Hoy, tráeme a LAS ALMAS QUE VENERAN Y GLORIFICAN MI MISERICORDIA DE MODO ESPECIAL.”

Jesús misericordiosísimo, cuyo Corazón es el amor mismo, acoge en la morada de Tu compasivísimo Corazón a las almas que veneran y ensalzan de modo particular la grandeza de Tu misericordia. Estas almas son fuertes con el poder de Dios mismo. En medio de toda clase de aflicciones y adversidades siguen adelante confiadas en Tu misericordia y unidas a ti, ellas cargan sobre sus hombros a toda la humanidad. Estas almas no serán juzgadas severamente, sino que Tu misericordia las envolverá en la hora de la muerte.

Padre Eterno, mira con misericordia a aquellas almas que glorifican y veneran Tu mayor atributo, es decir, Tu misericordia insondable y que están encerradas en el compasivísimo Corazón de Jesús. Estas almas son un Evangelio viviente, sus manos están llenas de obras de misericordia y sus corazones desbordantes de gozo cantan a ti, oh Altísimo, un canto de misericordia. Te suplico, oh Dios, muéstrales Tu misericordia según la esperanza y la confianza que han puesto en ti. Que se cumpla en ellas la promesa de Jesús quien les dijo que: a las almas que veneren esta infinita misericordia mía, yo mismo las defenderé como mi gloria durante sus vidas y especialmente en la hora de la muerte.

Jesús, en Tí confío

⑧ Octavo Día

“Hoy, tráeme a LAS ALMAS QUE ESTÁN EN LA CÁRCEL DEL PURGATORIO.”

Jesús misericordiosísimo, Tú mismo has dicho que deseas la misericordia, he aquí que yo llevo a la morada de Tu compasivísimo Corazón a las almas del purgatorio, almas que Te son muy queridas, pero que deben pagar su culpa adecuada a Tu justicia. Que los torrentes de sangre y agua que brotaron de Tu Corazón, apaguen el fuego del purgatorio para que también allí sea glorificado el poder de Tu misericordia.

Padre Eterno, mira con misericordia a las almas que sufren en el purgatorio y que están encerradas en el compasivísimo Corazón de Jesús. Te suplico por la dolorosa pasión de Jesús, Tu Hijo, y por toda la amargura con la cual su sacratísima alma fue inundada, muestra Tu misericordia a las almas que están bajo Tu justo escrutinio. No las mires sino a través de las heridas de Jesús, Tu amadísimo Hijo, ya que creemos que Tu bondad y Tu compasión no tienen límites. Amén.

⑨ Noveno Día

“Hoy, tráeme a LAS ALMAS TIBIAS.”

Jesús misericordiosísimo, que eres la compasión misma, Te traigo a las almas tibias a la morada de Tu piadosísimo Corazón. Que estas almas heladas que se parecen a cadáveres y Te llenan de gran repugnancia se calienten con el fuego de Tu amor puro. Oh Jesús compasivísimo, ejercita la omnipotencia de Tu misericordia y atráelas al mismo ardor de Tu amor y concédeles el amor santo, porque Tú lo puedes todo.

Padre Eterno, mira con misericordia a las almas tibias que, sin embargo, están encerradas en el piadosísimo Corazón de Jesús. Padre de la misericordia, Te suplico por la amarga pasión de Tu Hijo y por su agonía de tres horas en la cruz, permite que también ellas glorifiquen el abismo de Tu misericordia. Amén.

Jesús, en Tí confío

Lecturas de la Biblia (Opcionales)

Salmo 103: 8-18

- 8 **El Señor es bondadoso y compasivo, lento para enojarse y de gran misericordia;**
- 9 no acusa de manera inapelable ni guarda rencor eternamente;
- 10 **no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas.**
- 11 Cuanto se alza el cielo sobre la tierra, así de inmenso es su amor por los que lo temen;
- 12 cuanto dista el oriente del occidente, así aparta de nosotros nuestros pecados.
- 13 **Como un padre cariñoso con sus hijos, así es cariñoso el Señor con sus fieles;**
- 14 Él conoce de qué estamos hechos, sabe muy bien que no somos más que polvo.
- 15 Los días del hombre son como la hierba: él florece como las flores del campo;
- 16 las roza el viento, y ya no existen más, ni el sitio donde estaban las verá otra vez.
- 17 **Pero el amor del Señor permanece para siempre, y su justicia llega hasta los hijos y los nietos**
- 18 de los que lo temen y observan su alianza, de los que recuerdan sus preceptos y los cumplen.

Salmo 130:1-7

- 1 De lo profundo, oh Señor, a Tí clamo; Señor, escucha mi voz; estén atentos Tus oídos a la voz de mi súplica.
- 2 Si Tú, oh Señor, notares los delitos, ¿quién, oh Señor, podrá mantenerse?
- 3 **Más en Ti hay perdón, por tanto serás venerado.**
- 4 Aguardo al Señor; le aguarda mi alma; **en su palabra está mi esperanza.**
- 5 Mi alma aguarda al Señor, más que los centinelas a la aurora, más que los centinelas a la aurora.

Jesús, en Tí confío

- 6 Oh Israel, aguarda al Señor, porque **en el Señor hay misericordia**;
- 7 Con Él hay abundante redención, y él redimirá a Israel de todos sus pecados.

San Mateo: 9:9-13

- 9 Cuando se iba de allí, al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: Sígueme. El se levantó y le siguió.
- 10 Y sucedió que estando él a la mesa en casa de Mateo, vinieron muchos publicanos y pecadores, y estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos.
- 11 Al verlo los fariseos decían a los discípulos: ¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?
- 12 Mas Él, al oírlo, dijo: **No necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal.**
- 13 Id, pues, a aprender qué significa aquello de: **Misericordia quiero, que no sacrificio.** Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

Lucas 23: 34

Jesús decía: **Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.**

La Breve Historia de Santa Faustina y la Coronilla de la Divina Misericordia



Santa María Faustina Kowalska nació en 1905 en un pueblo pequeño en Polonia. Cuando tenía veinte años entró a la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora de Misericordia. La Hermana Faustina empezaba a tener experiencias religiosas frecuentes, que se consideraban fuera de lo normal. Alrededor de 1930, al obedecer a su director espiritual, el Padre Michal Sopocko, la Hermana Faustina escribió un diario de unas 600 páginas y así documentó las revelaciones que ella recibía sobre la misericordia de Dios. Santa Faustina anotó en su diario que era "el mandato expreso del Señor Jesucristo que escribiera este diario."

El 22 de Febrero de 1931, tuvo una visión de Jesús en el pueblo de Plock, Polonia. Jesús se reveló a

Santa Faustina y dijo, "Pinta una imagen de acuerdo a esta visión, con las palabras: **JESÚS EN TÍ CONFÍO. Yo prometo que el alma que honrará esta imagen, no perecerá. También yo prometo victoria sobre sus enemigos aquí en la tierra, pero especialmente a la hora de su muerte. Yo el Señor la defenderé como a Mi propia Gloria.**"

Jesús le encomendó una misión de tres partes:

1. Diseminar nuevas formas de la devoción a la Divina Misericordia;
2. Iniciar una campaña que renovará la vida cristiana según el espíritu de confianza y misericordia;
3. Recordar a todo el mundo de la bien conocida, pero olvidada, verdad del amor misericordioso de Dios hacia el ser humano.

Padeciendo de varias enfermedades, inclusive el asma y tuberculosis, la salud de la Hermana Faustina se deterioraba. Ella escribió su última carta a la Madre General del convento el 24 de agosto, 1938, pidiendo el perdón para todas las culpas de su vida entera. Ella terminó la carta con las palabras, "Hasta la vista en el Cielo."

Murió a las 10:45 p.m. el 5 de octubre de 1938, en el convento en Cracovia. Sus restos mortales yacen en la capilla del convento bajo la milagrosa imagen de la Divina Misericordia. Fue beatificada el 18 de abril de 1993.

Ella fue canonizada el 30 de abril de 2000 por S. S. Juan Pablo II, quien declaró el primer domingo después de la Pascua para quedar como el Domingo de la Divina Misericordia.

Jesús, en Tí confío

Significado de la Imagen de la Divina Misericordia

La Imagen fue el primer elemento de la Devoción a la Divina Misericordia que se reveló a Santa Faustina. Jesús apareció frente de ella el 22 de febrero de 1931, con dos rayos brillando de Su Corazón, y le dijo:

“Pinta una imagen de acuerdo a esta visión, con las palabras: JESÚS EN TÍ CONFÍO. Yo deseo que esta imagen sea venerada, primero en tu capilla y luego en el mundo entero.”

“Yo prometo que, el alma que venere esta imagen, no perecerá. También prometo victoria sobre sus enemigos aquí en la tierra, especialmente a la hora de la muerte. Yo mismo la defenderé con mi propia Gloria.”

“Ofrezco a los hombres un recipiente con el que han de venir a la Fuente de la Misericordia para recoger las gracias. Este recipiente es esta imagen con la firma: Jesús, en Tí confío.”

La Imagen representa Jesucristo Resucitado, y Sus manos y pies tienen las marcas de la Crucifixión. De Su Corazón lanza dos rayos, uno rojo y el otro pálido. Cuando le preguntó sobre su significado, Jesús explicó que:

“Los dos rayos significan Agua y Sangre. El rayo pálido significa el Agua que hace las almas justas. El rayo rojo significa la Sangre que es la vida de las almas.”

“Estos dos rayos salieron de las profundidades de Mi tierna Misericordia, cuando Mi corazón agonizado fue abierto por la lanza en la Cruz.”

“Estos rayos protegen a las almas de la indignación de Mi Padre. Bienaventurado quien viva a la sombra de ellos, porque no le alcanzará la mano justa de Dios.”

“No en la belleza del color, ni en la del pincel, está la grandeza de esta imagen, sino en Mi gracia.”

“A través de esta imagen concederé muchas gracias a las almas, ella ha de recordar a los hombres las exigencias de Mi misericordia, porque la fe sin obras, por fuerte que sea, es inútil.”



Promesas de Jesús Con Respeto a la Coronilla y la Divina Misericordia

- “Aníma a las almas a rezar la coronilla... Quienquiera que la rece recibirá gran misericordia a la hora de la muerte.”
- “Cuando recen esta coronilla junto a los moribundos, Me pondré entre el Padre y el alma agonizante no como el Juez justo sino como el Salvador misericordioso.”
- “Los sacerdotes se la recomendarán a los pecadores como la última tabla de salvación. Hasta el pecador más empedernido, si reza esta coronilla una sola vez, recibirá la gracia de Mi misericordia infinita.”
- “Deseo conceder gracias inimaginables a las almas que confían en Mi misericordia.”
- “A través de ella obtendrás todo, si lo que pides está de acuerdo con Mi voluntad.”
- “Yo quiero que esta imagen sea solemnemente bendecida el primer domingo después de Pascua; ese domingo ha de ser la Fiesta de Mi Misericordia. En aquel día están abiertas las entrañas de Mi Misericordia. Derramaré un mar entero de gracias sobre las almas que se acercan al manantial de Mi Misericordia. El alma que se confiese y y reciba la Santa Comunión obtendrá la perdón total de culpas y castigos. La humanidad no conocerá paz hasta que se dirija a la Fuente de Mi Misericordia.”
- “En la Cruz, la fuente de Mi Misericordia fue abierta ampliamente por la lanza para todas las almas—¡a ninguna he excluido!
- “Entre más grande sea el pecador, más grande es su derecho a Mi Misericordia. Que ningún alma tema acercarse a Mí, aunque sus pecados sean como escarlata.”
- “Cuando tu vayas a la confesión, a este fuente de Misericordia, la Sangre y Agua que fluyó de Mi Corazón siempre fluye sobre tu alma... En el Tribunal de Misericordia [el Sacramento de la Reconciliación] ...los milagros más grandes toman lugar y se repiten incesantemente ... Aquí la miseria del alma se encuentra con el Dios de Misericordia.”
- “Vengan con fé a los pies de mi representante... Yo mismo estoy esperandoles allí. Yo tan solo estoy escondido por el Sacerdote... Yo mismo actúo en el alma... Haz tu confesión ante Mi. La persona del Sacerdote es, para Mi, solamente una pantalla. Nunca analices qué clase de Sacerdote es, que Yo estoy usandolo, ábrele tu alma en la confesión como si lo hicieras conmigo, y Yo te llenaré con Mi Luz...”
- “Así estuviera un alma como un cadáver descompuesto, de tal manera que desde el punto de vista humano no hubiera esperanza de restauración y que todo ya estuviera perdido, para Dios no es así. El milagro de la Divina Misericordia restaura esa alma en plenitud... Desde esta fuente de Misericordia las almas atraen gracias solamente con la vasija de la confianza. Si su confianza es grande, no hay limite a mi generosidad.”

Jesús, en Tí confío

Extractos Escogidos del Diario de la Santa Faustina

“Las llamas de Misericordia Me están ardiendo. Yo deseo derramarlas sobre las almas humanas. O, ¡qué dolor Me causan cuando no las quieren aceptar!”

“O, qué tan doloroso es para Mi que las almas rara vez se unan a Mi... Yo las espero, y ellas son indiferentes hacia Mi... Yo les amo tierna y sinceramente, pero ellos desconfían de Mi.”

“Mi Corazón está colmado de gran misericordia para las almas y especialmente para los pobres pecadores. Si pudieran comprender que Yo soy para ellas el mejor Padre, que para ellas de Mi Corazón ha brotado Sangre y Agua como de una fuente desbordante de misericordia.”

“O, qué grande es la indiferencia de las almas por tanta bondad, por tantas pruebas de amor. Mi Corazón está recompensado solamente con ingratitud, con olvido por parte de las almas que viven en el mundo. Tienen tiempo para todo, solamente no tienen tiempo para venir a Mí a tomar las gracias.”

“Exijo de ti obras de misericordia que deben surgir del amor hacia Mí. Debes mostrar misericordia al prójimo siempre y en todas partes. No puedes dejar de hacerlo ni excusarte ni justificarlo.”

El viernes 13 de septiembre de 1935, el Señor le reveló a Santa Faustina un poderoso medio para obtener la misericordia de Dios para el mundo. Ella lo escribe así:

“En la noche, cuando estaba en mi celda, vi un Ángel que era el ejecutor de la justicia de Dios. Estaba vestido con una túnica brillante, su cara gloriosamente iluminada y una nube bajo sus pies. En sus manos tenía truenos y relámpagos. Cuando vi las señales de la ira divina, con las cuales cierto país de la tierra sería castigado de una manera particular, imploraba al Ángel, pero noté enseguida que mis plegarias eran impotentes contra la ira de Dios ... En el mismo momento vi a la "Santísima Trinidad", que irradiaba Majestad y Santidad incomparables. Al mismo tiempo oí interiormente palabras, con las cuales empecé a implorar fervorosamente por la salvación del mundo. Y ¡Oh milagro! el Ángel era impotente contra esta oración y no podía ejecutar el justo castigo. Las palabras con las que imploraba la misericordia de Dios eran las siguientes: "Padre Eterno, yo Te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo Nuestro Señor Jesucristo por nuestros pecados y los pecados del mundo entero. Por su dolorosa pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.”